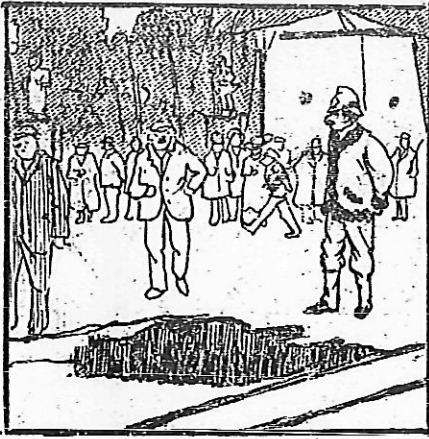
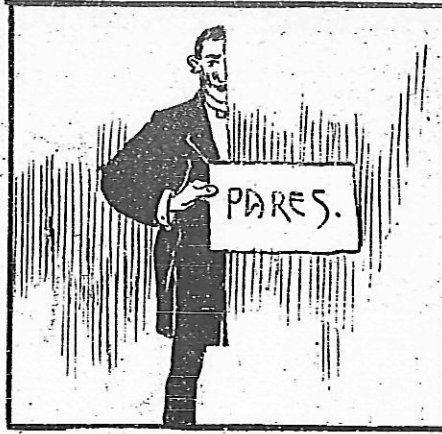


¡Por fin hacen la Gran Vía!  
 ¡¡Señores, quién lo diría!!

Dibujos de Montagud



Al saberlo, de repente,  
 se hunde la Plaza de Oriente.



Llora, triste, su desgracia,  
 el Caballero de Gracia.



Francos, como es natural,  
 se siente anticlerical.



Y las obras inaugura  
 con el derribo de un cura.



Consecuente en su papel,  
 la emprende con San Miguel.



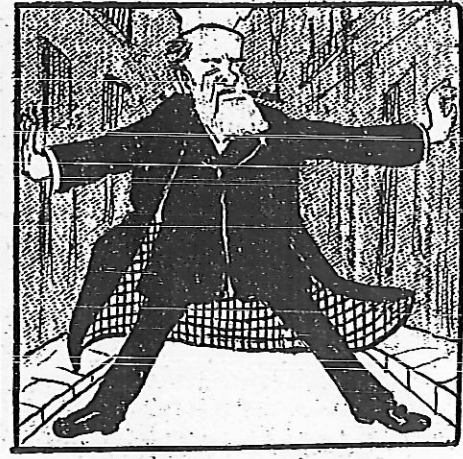
Hace un pequeño discurso  
 ante el egregio concurso.



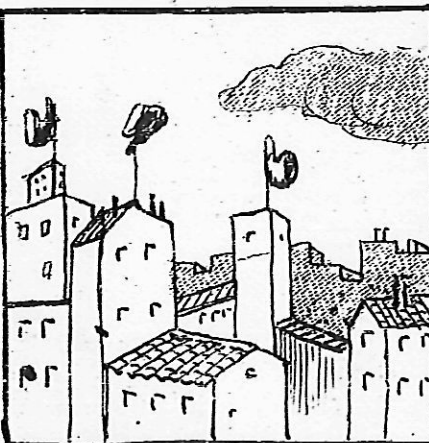
Mientras dice Feñalver:  
 —Esto es mucho de-moler.



Será larga la Gran Vía,  
 ¡si es que se acaba algún día!



Y tendrá de acera á acera  
 más anchura que Aguilera.



¿Pues y la edificación?  
 ¡¡Quince pisos y un jamón!!



Vosotras, ¡ay!, á volar;  
 ya encontraréis palomar.



Por volar Francos un día,  
 es alcalde... ¡con Gran Vía!